

Se suscribe á este periódico, que sale los martes, jueves y sábados, en la imprenta y librería de Sanz y Sanz, calle de Carretas, 10 reales al mes, llevado á la casa de los señores suscriptores.



Los avisos ó artículos podrán remitirse á la Redaccion, que se halla establecida en la misma imprenta y librería, francos de porte, sin cuyo requisito no se recibirán.

## BOLETIN OFICIAL DE MADRID.

### PARTES.

Comandancia general de los ejércitos reunidos.—Secretaria de campaña.—Eseño. Sr.—Tres años consecutivos ha tenido este ejército la suerte de ofrecer un triunfo á la Reina y á la patria en los dias de S. M. la augusta Reina Gobernadora.

El benemérito general Ayerve con la tercera division de su mando ha obtenido el que verá V. E. por el parte que me da, y á la letra es como sigue:—Es-celentísimo Sr.: Reservando una hoja para esta valiente y sufrida division de mi mando, ruego á V. E. se digna recibir entero el ramo de laurel que la misma ha recogido en este dia, y entusiasmado ofrece á su ilustre caudillo, que desde do quiera que se halle, siempre sabe proporcionarle ocasiones de gloria. El cumpleaños de la augusta Reina Gobernadora ha sido celebrado por estos bravos, rompiendo á viva fuerza las puertas del formidable fuerte enemigo de Ares, para hacer tremolar en sus muros la bandera del segundo batallon del primer regimiento de infanteria del ejército nacional.

Dije á V. E. en mi parte de ayer desde la Iglesiasuela que á las cinco de la tarde salia con el segundo batallon del Rey á incorporarme en Villafranca con la primera brigada para continuar al amanecer de hoy las operaciones que V. E. ha tenido la dignacion de confiarme, y en efecto á las ocho de la mañana me hallaba al frente de Ares. Las dificultades que para la empresa presentaron desde luego á mi vista aquellas elevadas escarpadas posiciones, difíciles de describir, con pasos precisos, me hubiera hecho desistir, á no contar con la decision y bizarría de mis tropas, y si por otra parte no hubiese considerado que á presencia ya del enemigo, las fuerzas que V. E. tan dignamente manda, no deben retroceder. Resuelto pues, pronuncié el ataque. La fuerte posicion de mi izquierda, llamada la Muela, que domina el pueblo, se hallaba ocupada por el 5.º batallon de Valencia: solo una subida estrecha y casi inespugnable ofrecia, y

por ella dirigí mis cazadores, protegidos por los fuegos de dos piezas de la bateria de montaña, y despues por el segundo batallon del Rey y primero de Mallorca que envié en su apoyo.

Nutrido fue el fuego que el enemigo hizo envalentonado con la fortaleza de la posicion; pero pronto conoció que nada es bastante á contener la marcha de soldados tan valientes como decididos, y vergonzosamente huyó favorecido del terreno, en direccion de Catí. Tenia que ocupar el pueblo: el camino que á él conducia se hallaba enfilado por la fusileria de los rebeldes; sin embargo á él marcharon los bravos cazadores y el pueblo se ocupó, encerrándose la guarnicion en el fuerte. Este, no es exageracion, Sr. Escelentísimo, pero la posicion del castillo de Morella no se presenta mas orgullosa: mucho temí que su rendicion fuese operacion de algunos dias; sin embargo establecí dos baterias de los obuses de montaña, y coloqué varias guerrillas de cazadores que hicieron constante fuego sobre él, situando ademas el segundo batallon del Infante á la derecha del pueblo, en la parte baja, por si la guarnicion intentaba la fuga, que pudiera contenerla.

Mas de tres horas se mantuvo el fuego, y nada se adelantaba; pero llenos de ardor estos valientes, despreciando la muerte que asomaba por las aspilleras del fuerte, y burlándose de las peñas que los enemigos arrojaban sobre ellos, se abalanzaron á la puerta pronunciándose decididamente el ataque, y ¡lo creerá V. E.! sin otras herramientas que sus manos y sus bayonetas trabajaron afanosamente hasta que á impulso de sus brios derribaron las puertas. El enemigo aturdido á vista de este arrojio y esfuerzo, abandonó las aspilleras y se situó en lo alto de la peña. Observado por mí esto, dí orden al coronel D. Ramon de la Rocha, gefe de estado mayor de la division, para que entrase con las compañías de cazadores dentro del fuerte, é intimase á la guarnicion la rendicion: así lo hizo con toda decision; pero si bien se presentaron á parlamentar, las condiciones que propusieron

[ 2 ]  
para la capitulacion, por considerarlas inadmisibles, las desechó este gefe, llenando en esta parte en toda la confianza que hice de él, y dividiéndose en opiniones los enemigos, despues de haber procurado reducirlos á la razon sin conseguirlo, se decidió á continuar el ataque sin cuartel.

La entereza de este gefe evitó la mayor efusion de sangre, pues á la vista de su resolucion se le entregaron prisioneros, y entonces les otorgó algunas condiciones compatibles con el honor de las armas y los sentimientos de V. E. Cuando el espresado coronel la Rocha me mandó uno de sus oficiales á decirme que el fuerte se habia rendido, le mandé la bandera del batallon del rey para que por sus manos la colocase en los muros; pero este gefe quiso que lo hiciera por las suyas el bizarro coronel graduado D. José Fulgosio, que con la perecia y valentia que tiene tan acreditadas habia dirigido la columna de cazadores; y con este objeto, y despues de una alocucion alusiva á tan glorioso hecho, se la entregó. Este ha sido, Escmo. Señor, el resultado de la operacion de hoy. El fuerte de Ares, llave de las comunicaciones del enemigo desde la Plana á Morella, y punto en este concepto de gran importancia, se halla hoy en poder de las tropas del ejército que V. E. tan dignamente manda, y su gobernador el coronel D. Francisco Beltran de Cabades, como la guarnicion, prisioneros, quedando tambien en nuestro poder una porcion de armas, víveres, y otros efectos, de que oportunamente remitiré á V. E. las correspondientes relaciones.

Interin la resolucion de V. E., he dejado en aquel punto al coronel Don Antonio la Plana con los dos fuertes batallones del Infante (su regimiento) para que lo conserve. El enemigo ha tenido alguna pérdida; y como tantos obstáculos no pueden vencerse sin sangre, por nuestra parte, aunque corta, la ha habido; teniendo que lamentar la suerte entre la de otros individuos de tropa del bizarro capitán de la arrojada compañía de cazadores del 2.º batallon del Rey, D. José María Barona, y entre los heridos se cuenta, con mucho sentimiento mio, pero con la esperanza de que no peligrará su vida, el capitán graduado auxiliar de estado mayor D. José Moreau, cuyo oficial merece haga de él una particular recomendacion, pues á su arrojo en la ocupacion del pueblo en que fue herido, se une la circunstancia de que hallándose destinado á la direccion general del cuerpo, teniendo hace mas de ocho dias el pasaporte de V. E. para emprender su marcha, su delicadeza y buenos deseos le han impedido separarse de la division hasta terminar esta operacion, admitiendo yo gustoso los sucesivos que me ofreció, por ser un oficial útil y dispuesto.

Por último, Escmo. Sr., no debo concluir este parte sin recomendar á V. E. al brigadier D. Federico Roncali, cuyo comportamiento en esta ocasion, al frente de su brigada, ha sido altamente distinguido por su valor y conocimientos que tiene tan acreditados, contribuyendo al buen éxito de la opera-

cion: al coronel D. Ramon de la Rocha, gefe de estado mayor de la division, que ha tenido una parte muy activa en esta gloriosa jornada y en su feliz terminacion: al graduado de la propia clase D. José Fulgosio, que con tanto tino como bizarría ha dirigido la columna de cazadores: al coronel supernumerario del regimiento de Mallorca D. Manuel Sala, que voluntariamente y con distincion acompañó á la misma columna en todas sus operaciones: los capitanes D. Francisco Ebia y D. Vicente Garcia de las compañías de cazadores del Infante; D. Vicente Ruiz y D. Salvador Garcia de las de Mallorca al teniente D. José Tejeiro, que por la muerte de su bravo capitán quedó mandando la del 2.º batallon del Rey: al de la propia clase D. Manuel Villamazares, que haciendo las funciones de ayudante de la columna de cazadores, trabajó con celo y valor sin haberse separado de su puesto, sin embargo de haber recibido una fuerte contusion; y á todos los oficiales é individuos de tropa de estas bizarras compañías.

Debo tambien hacer mencion del capitán y teniente de la bateria de montaña D. José Pavia y Don Javier de Santiago, y del sargento de la misma José Lobato, que mandaron las baterias que establecí á pecho descubierto con valor y celo; y tampoco puedo dejar de hacer mencion honorífica del coronel del Infante D. Antonio la Plana; del del Rey D. Antonio Magaz; del de caballeria del Príncipe D. Ginés Ponce del comandante graduado gefe de estado mayor de la primera brigada D. Cristobal Sandoval, y en general de todos los individuos de esta division que han tomado parte en este benemérito hecho de armas por su comportamiento. Remitiré á V. E. el estado de pérdida luego que tenga las noticias correspondientes; y me consideraria faltar á la justicia si contando con el beneplácito de V. E. no le elevase tambien oportunamente la propuesta de recompensas en favor de los que mas se han distinguido en operacion tan arriesgada como feliz ha sido su resultado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Villafranca del Cid 27 de abril de 1840.—Escmo. Sr.—Joaquin Ayerbe.—Escmo. Sr. duque de la Victoria, general en gefe de los ejércitos reunidos.—Lo que tengo la satisfaccion de poner en conocimiento de V. E., á fin de que se sirva elevarlo al de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Monroyo 29 de abril de 1840.—Escmo. Sr.—El duque de la Victoria.—Escmo. Sr. secretario de estado y del despacho de la Guerra.

---

Capitania general de Cataluña.—Escmo. Sr.—Al Escmo. Sr. duque de la Victoria, capitán general de los ejércitos reunidos, digo con esta fecha lo siguiente.—Escmo. Sr.: Desde Solsona la noche del 26 de parte á V. E. de mis felices operaciones hasta aquella fecha. El dia de ayer lo empleé hasta la una en proveer de leña á Solsona y su castillo; y siendo ya tan

tarde, y con toda la faccion reunida, mas la lluvia, que en aquel terreno pone intransitables los caminos, no creí conveniente el marchar á aquella hora, pues no dudaba que á mi regreso á este punto seria cuando mas me incomodase. Esta mañana al ser de dia emprendí mi marcha desde Solsona, y desde luego avisté á la faccion sobre la cordillera dicha, mostrando solo unos ocho ó diez batallones, sin ninguna caballeria. En columna por divisiones, y la caballeria al frente del centro de ellas, llegué hasta el reducto destruido de Casa-Bacons, estrechando mucho la distancia con el enemigo, el cual bajó en gran fuerza para atacar mi flanco derecho. Era el momento que yo esperaba para tomarle todas sus posiciones, incluso Peracamps y la Casa de Cuadros, lo que se ejecutó con un valor admirable, ocupando la division auxiliar del Norte el reducto destruido de Casa-Serra y todas las alturas inmediatas á su derecha. La primera division, cambiando de direccion sobre el mismo lado, atacó rápidamente la formidable posicion de Casa Sacanella (sobre las Berlotas), la cual cubria la marcha de la division auxiliar.

Las brigadas de reserva y de la segunda division unidas, que formaban la columna del centro, escoltando las 900 á 1000 acémilas, ocupó la posicion de Peracamps, que el enemigo abandonó por el ataque de las dos divisiones dichas, y tomó posicion sobre la Casa de los Cuadros.

La mayor parte de la caballeria marchó por el camino de Biosca, y la otra unida á las divisiones se cubrió de gloria como ellas al tomar las posiciones, sostenerlas y castigar al enemigo; pero como era inútil mas persecucion en aquel endiablado terreno, nos replegamos por divisiones sobre San Pedro de Padullés, constantemente en escalones, que sostenidos tan despacio para hacerles pagar caro su solo atrevimiento de venir detras tirando desde lejos, nos hizo no llegar á dicho punto hasta las dos de la tarde, en el cual hice hacer alto á todo este ejército, cubriendo tambien la posicion del Estany. El enemigo no contó con esto, y en gran fuerza y algazara llegó hasta las alturas de encima de las casas de San Pedro; pero atacado rápidamente, fue arrojado de aquella posicion con considerable pérdida, dejando en nuestro poder algunos oficiales y soldados prisioneros. En la referida posicion nos mantuvimos hasta cerca de las seis de la tarde, que viendo la retirada del enemigo hácia Paracamps, el Milagro y otros puntos, se replegó á este pueblo el último escalon llegando ya de noche, y habiendo pasado á Guisona todos los heridos que han podido ser trasportados en acémilas, y parte de este ejército.

La demas campa en estas inmediaciones por ahora y para conducir mañana la artilleria rodada y heridos en camilla. No sé aun el número de muertos y heridos que hayamos podido tener. Entre estos últimos tengo el honor de contarme, pero solamente de la mano izquierda.

Queda por consiguiente terminada lo mas felizmente posible la importantísima operacion que di

conocimiento á V. E. iba á emprender, cumpliendo cuanto ofrecí á V. E. para su conocimiento y el de S. M., pues han correspondido á mis esperanzas de un modo heróico todas las clase de este ejército que me glorio de mandar, y de derramar mi sangre por la noble causa que defendemos, electrizándose todos á las voces de viva la reina y la constitucion, que han acompañado siempre á ataques impetuosos á la bayoneta al son de músicas y bandas. El empeño con que el enemigo ha procurado incomodar nuestra marcha debe haberle causado una pérdida doble que la nuestra, y esto lo ratifica uno de los oficiales prisioneros en el último fuego. Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y satisfaccion de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Biosca 28 de abril de 1840.—Escmo. Sr.—Antonio de Van-Halen.—Escmo. Sr. secretario de estado y del despacho de la Guerra.

Y enterada S. M. de tan gloriosos sucesos, se ha dignado resolver que se den en su real nombre las gracias á los valientes de la 3.<sup>a</sup> division y su digno gefe que han celebrado los dias de su cumpleaños con un triunfo tan completo sobre las armas rebeldes, y al bizarro general y tropas del ejército de Cataluña por la señalada victoria con que han dado fin á la difícil operacion sobre Solsona, ínterin la augusta Reina Gobernadora tiene la satisfaccion de manifestarles su particular gratitud premiando el mérito de los que hayan tenido mas ocasion de distinguirse.

Comandancia general de los ejércitos reunidos.—Secretaria de campaña.—E. S.—El general Ayerbe que con la division de su mando ocupa los pueblos de Villafranca del Cid y la Iglesuela me participa con fecha 25 del actual desde el último punto, que habiendo sabido que los enemigos tenian ocultos muchos efectos en una masia á las inmediaciones de Cantavieja, hizo salir á un batallon á recogerlas, lo que se verificó trayendo en el mismo dia á la Iglesuela cinco carros cargados de metales, herramientas y máquinas de fundicion, y que al siguiente dia haria conducir lo que aun habia quedado por falta de transporte. Dicho general me participa igualmente que los enemigos habian abandonado el fuerte de Linares, y que cuatro batallones rebeldes que habia en Mosqueruela tomaron la direccion de Valdelinares. Que estos batallones los mandaba Polo y que le acompañaba Tristani.

El general O-Donell, despues de haber mandado situar una division en Fortanete, marcha con las fuerzas y artilleria necesaria á atacar el fuerte de Alcalá de la Selva, que si los enemigos no lo abandonan quedará muy en breve en poder del referido general.

El general D. Javier Azpiroz con las tropas de su mando se ocupa de la toma de los fuertes de Begis y Alpuente.

El teniente general conde de Belascoain, con la

division de su mando y la brigada Zurbano se halla en Gandesa y operan por aquella parte en direccion de Mora. Al paso por Horta de dicho general abandonaron los enemigos el hospital que tenian, dejando los efectos de él con 30 individuos de tropa y 2 oficiales enfermos, é igualmente 5 dependientes.

La segunda brigada de la segunda division ocupa el Forcall y Zurita. La primera Torre de Arcas y Peñarroya; y yo con mi cuartel general y tres batallones de la division de vanguardia continuo en este pueblo de Monroyo, por donde pasa el camino de Alcañiz á Morella, que se está habilitando con la posible actividad.

Continua el desaliento y desmoralizacion de los rebeldes. Ayer se me presentaron en este punto 40, entre ellos 36 armeros guipuzcoanos. En todos los demas puntos de la linea siguen presentándose tambien mas ó menos número.

Todo lo que tengo el honor de participar á V. E. para su conocimiento, y á fin de que se sirva elevarlo al de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Monroyo 27 de abril de 1840. = Escelentísimo Señor. = El duque de la Victoria. = Escmo. Sr. secretario de estado y del despacho de la Guerra.

---

El general segundo cabo de Valencia, con fecha 28 del actual, da parte de que el 23 fueron cogidos por la partida de paisanos exploradores de Caudiel y espatriados de Montau, el coronel faccioso de caballeria D. Juan Garcia y sus dos asistentes con dos caballos, los cuales fueron entregados al comandante militar del primer punto.

---

Comandancia general de los ejércitos reunidos. = Secretaria de campaña. = Escmo. Sr. = El teniente general conde de Belascoain con fecha 28 del presente me dice desde Mora de Ebro lo que copio:

Escmo. Sr. = Dejando guarnecido con tres compañías el convento fortificado de S. Francisco de Horta en que se hallaban los heridos y enfermos enemigos con el cuidado de todos los efectos y utensilios del establecimiento, resolví á ejecutar un movimiento por Gandesa á este punto con el objeto de atraerme las fuerzas enemigas que se habian replegado al Ebro los dias anteriores, ó bien examinar prolijamente las fortificaciones que por la actividad y esmero que empleaban los enemigos en los siete meses que de ellas se ocupaban, y porque encerraba el caudillo rebelde pareció merecerles suma importancia.

Al avistar á Gandesa observé numerosas fuerzas enemigas situadas en los estribos de la cordillera que lo dominan al este, posteriormente supe que consistia aquellas en seis batallones de Aragon y Valencia. Parecian dispuestos á disputarme el paso y me decidí á atacarlos en sus posiciones.

La columna de cazadores que formaban las compa-

[ 4 ]

ñas de Logroño, segundo batallon de Luchana, los dos de la Rioja que fue empleado en vanguardia, atacó con denodada bizarría, apoyada de las demas fuerzas, las posiciones enemigas, cargando á la bayoneta á los rebeldes que pronunciaron su retirada á las sucesivas posiciones, sin que el alcance de los cazadores les permitiese su organizacion que intentaron frecuentemente en las favorables localidades del terreno.

El movimiento á este punto era ya mas espedito escarmentados los enemigos, pero su derrota debia aun proporcionarme mayores ventajas. Los defensores del fuerte de esta villa, que miraban como única y eficaz proteccion para su defensa la que pudieran prestar los batallones sitiados en Gandesa, no creyéndose ya capaces de impedir la toma del fuerte, que carecia del apoyo de las fuerzas exteriores, lo abandonaron dejando los pertrechos de guerra.

A las doce del dia de hoy le han ocupado las tropas quedando en nuestro poder los efectos que espresa la adjunta relacion.

Tengo el honor de acompañar á V. E. una vista de dos frentes del castillo para que juzgue del relieve de las obras y fortaleza de su asiento que hacen inatacable por la parte del rio los escarpados que se ban en él. Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. para su satisfaccion.

Lo traslado á V. E. para conocimiento y satisfaccion de S. M., incluyéndole la relacion de los efectos ocupados en el fuerte. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Monroyo 30 de abril de 1840. = Escmo. Sr. = El duque de la Victoria = Escelentísimo señor secretario de estado y del despacho de la Guerra.

(En el próximo número se insertará la relacion que se cita.)

---

#### PERDIDA.

En la noche de 3 del actual han sido robadas en el soto de Mejorada del Campo una mula de pelo castaño oscuro, cerrada, alzada de 6½ cuartas próximamente, bastante corpulenta, y una burra caesi blanca, su alzada muy cerca de 7 cuartas, corpulenta, con las orejas bastante grandes. Se cree lo hayan sido por un hombre que llevaba calzones de correal y una zamarra blanca, su estatura como de cinco pies, moreno y un poco vizco. El que dé razon de las citadas caballerias á su dueño D. Alejandro Rodrigo de la Torre, que vive en Madrid, calle de la Esgrima, núm. 7, cuarto segundo, ó en las cabezas de partido á alguno de los principales vecinos de ellas, será bien gratificado.

---

#### ANUNCIO.

Se halla vacante el partido de boticario de la villa de Valdetorres, su dotacion consiste en 6000 reales pagados por los vecinos, se ha de proveer el dia 24 del corriente: los aspirantes dirigirán sus solicitudes al presidente del ayuntamiento, francas de porte, sin cuyo requisito no se admitirán.